

Valladolid, 2 Diciembre 1974

Estimado maestro

El domingo primero de Diciembre volví a casa, tras un infuente paseo por el pá-
rqueno libre de Traspinedo, pensando disfrutar
con la entrevista que el ABE me había
anunciado, desde días atrás, en el número
especial de los domingos. Mal día: si mal
empezó, peor había de terminar. Por ella
me enteré de la muerte de mi esposa, la
compañera de mi vida, noticia inesperada
que me afectó profundamente.

MD

le deseo, y espero de todo corazón, que en fe
de Cristo reconcitado, sus hijos y demás familiares
y amigos le ayuden a superar estos tristes mo-
mentos.

Reciba el sentido pésame y cariñoso testimonio
de un lector que le admira y estima
por todo lo que usted hace, por todo lo que en-
tend es.

Con todo mi afecto

Shirley Jimenez